

Entre tots fem comunitat

Parroquia Santa María del Mar, GRAO, VALENCIA.

2021nº17

Revisemos nuestros pilares: LA FORMACIÓN

Si hacemos memoria, en el segundo curso pastoral (2016-2017) que compartí con vosotros, abordamos el tema de la importancia de la formación en la vida del cristiano/a. Varias fueron las propuestas: La primera, la formación teológica, es decir, el conocer el mensaje revelado por Dios al pueblo de Israel y, a través de él, al mundo, y a su Iglesia; lo cual nos llevó al estudio de la Sagrada Escritura durante todo el curso;



y la segunda, era el conocer la Palabra de la Iglesia contenida en su Magisterio: Credo, moral fundamental, moral social, etc. Todo ello nos condujo a tener que inaugurar una sede del Instituto Diocesano de Ciencias Religiosas en nuestra Parroquia.

Durante los cinco años que funciona nuestra sede han recibido formación alrededor de 50 fieles cristianos laicos. Últimamente y, desde el pasado curso, se comenzaron a impartir los cursillos para poder acceder al ministerio del lector.

Este curso se está poniendo en marcha el CIRCULO LADAUTO SI. El corazón de una ECO-PARROQUIA que coordina Ángel Tomás, en la pag. 18 de la Agenda Pastoral, se puede consultar toda la información.

Todos sabemos que para ser un buen cristiano no es necesario el hacer un master en teología; pero sí es necesario el que procuremos obtener una sólida formación en la fe; para, poder dar razón de nuestra esperanza, tal y como nos dice el Apóstol San Pedro. En estos momentos de grandes ignorancias los fieles cristianos laicos necesitáis conocer la razonabilidad de la fe. Esta se fundamenta en una Persona y en un diálogo

entre personas; por eso, necesita interlección, se necesita reflexión. No se puede responder cualquier cosa a la hora de responder a la pregunta que algunas veces se nos hace por la calle: ¿cuál es tú fe? O ¿Quién es Jesús para ti? o ¿Qué implica ser cristiano?. La historia está llena de rupturas y fragmentaciones cuando la fe se reduce a pensamiento o se traduce en conceptos ideológicos ajenos a la experiencia trinitaria que se ha revelado en Jesucristo.

El tener unos itinerarios formativos contribuye a que nuestra comunidad parroquial vaya siendo, cada vez, más sólida; más consciente; más libre de miedos, prejuicios o errores, se vea liberada de caciques.

Una comunidad parroquial de fieles cristianos laicos con una sólida formación espiritual y teológica garantiza una parroquia viva. También es necesaria porque una comunidad parroquial en la que sus miembros participan de una formación sólida y continua favorece la cualificación y competencia en las distintas áreas pastorales, hoy cada vez más complicadas.

El deseo de saber conocer es siempre fruto de una opción por la conversión pastoral que, a su vez, de la conversión personal a Jesucristo en su Iglesia-Parroquia.

Decía el Cardenal D. Fernando Sebastián que: “La clave para fomentar la formación doctrinal y pastoral de los fieles es que aprendan a ser discípulos de Jesús para poder ser apóstoles de Jesús.”. Si queremos una parroquia ecológica, debemos ser una comunidad cristiana de discípulos. Si queremos ser una parroquia evangelizadora, debemos vivir en continuo proceso de conversión al Señor y firmes en la fe para resistir los envites de la tentación de la secularización y la mundanidad.

HACE FALTA UNA FUERZA INCREIBLE

Extracto del artículo que el Padre Martin Gelabert, dominico y, el próximo predicador en nuestra fiesta de San Vicente Ferrer, ha publicado en la revista Cresol.

Dos cuestiones centran la reflexión del padre Gelabert, la primera acerca de la Sinodalidad y, la segunda, sobre la Esperanza. Acerca de la Sinodalidad el padre dominico escribe y nos dice que el “Papa ha convocado un Sínodo de la

Iglesia universal ..Una de las características de este Sínodo es que hay que escuchar a todos, sobre todo a los marginados, o sea, a aquellos que, tanto como fuera de la Iglesia, o no son escuchados o no se sienten escuchados. No va a ser fácil escuchar a esas personas. Es posible que algunas no quieran hablar, bien porque al estar al margen no tienen ningún interés en ser escuchadas, bien porque tienen miedo de decir lo que piensan, bien porque piensan que si dicen lo que piensan nadie les hará caso. No hay escucha si el otro no nos dice lo que piensa.

Para que alguien diga lo que piensa hay que ganarse su confianza, Y quizás antes hay que caer en la cuenta de que, incluso habiéndolo escuchado alguna vez, no nos ha dicho lo que de verdad pensaba. Solo si nos damos cuenta de esto último y tenemos ganas de escuchar lo que de verdad piensa el otro, sólo entonces nos adelantaremos, sólo entonces daremos el primer paso necesario para que el otro hable con confianza....

La intención del Papa es estupenda y debería estimularnos a que, en nuestro grupos y comunidades eclesiales, se viviera una verdadera fraternidad. Un signo de verdadera fraternidad es posiblemente la alegría de la comunicación espontánea, y no los silencios que buscan evitar problemas, o las palabras formales que dicen lo que el jefe de turno quiere oír.”

La segunda reflexión que nos ofrece Martin Gelabert es sobre la ESPERANZA. Escribe el padre Gelabert “ Tomás de Aquino decía que los jóvenes, al contrario de lo que ocurre con las personas mayores, tienen mucha esperanza, porque tienen futuro y vitalidad. Con todo respeto hacia el maestro de Aquino me permito decir que algunos jóvenes, más que futuro, lo que tienen son falsas ilusiones; y su vitalidad, a veces, es resultado de las hormonas. Hay personas mayores que tienen una muy buena esperanza, a pesar de las decepciones que han sufrido en su vida. Es posible que se hayan equivocado muchas veces; es posible que, buscando una cosa buena, hayan encontrado realidades no deseadas. Si, a pesar de todo, siguen adelante, si no se desaniman, si siguen luchando es porque tienen una buena esperanza.

No es la vana ilusión lo que sostiene a la esperanza, sino la fuerza en la debilidad, el convencimiento de que, a pesar de todo, vale la pena continuar. Esta esperanza sorprende al mismo Dios, según decía poéticamente Charles Peguy: <<La esperanza –dice Dios- eso sí que me admira, eso si que es sorprendente. Que estas pobres criaturas vean cómo va todo esto y crean que mañana irá mejor. Que vean cómo va hoy y crean que mañana por la mañana irá mejor. Esto si que es sorprendente y es realmente la maravilla más grande de mi gracia. Yo mismo estoy sorprendido. ¡Hace falta que mi gracia sea de

verdad una fuerza increíble>>. Cuando atravesamos un largo túnel oscuro corremos el riesgo de perder la paciencia. Sólo es posible mantener la paz y continuar el camino si uno está convencido de que después de cada noche viene un amanecer. Cuando la noche la provocan las personas es cuando parece más larga y se hace más difícil mantener la paz. En estos momentos uno no es feliz con lo ocurrido. Pero si conserva la esperanza tendrá paz.

Las instituciones las mantienen los que trabajan, conscientes de las dificultades y buscando no la grandeza de la institución, sino el bien de las personas.

No es vana ilusión lo que sostiene a la esperanza, sino la fuerza en la debilidad, el convencimiento de que, a pesar de todo, vale la pena continuar.....Benedicto XVI dice hablando de la esperanza: “la capacidad de aceptar el sufrimiento por amor del bien, de la verdad y de la justicia, es constitutiva de la grandeza de la humanidad”.

Cuando uno es capaz de situar la verdad y la justicia por encima de su comodidad manifiesta tener una gran esperanza. La esperanza de que, a pesar y en contra de todas las apariencias, el bien terminará triunfando porque es más fuerte que el mal, la esperanza de que tras el largo invierno vendrá la primavera. Una esperanza así nos une a Cristo muerto y resucitado, capaz de hacerse presente en todos los inviernos y hasta en todos los infiernos: “si me acuesto en el abismo, allí te encuentro, porque la tiniebla no es oscura para ti” (Salmo 139).>>

Actividades pastorales:

El próximo sábado 29 de enero, a las 10'00 se reanudan las clases de teología en los locales parroquiales. D^a Mercedes Vila impartirá dicha sesión. Por otra parte y, a petición de los alumnos, las clases, a partir de ahora, serán cada 15 días. En febrero, los sábados 12 y 26.

FIESTA DE LA LUZ. El próximo miércoles día 2 de Febrero celebraremos la tradicional fiesta de la CANDELARIA. El sábado día 5 lo celebraremos en la misa de las familias.

